



# NOTA DE ACTUALIDAD 5/2017

14 de marzo de 2017

Carolina Alberto Notario\*

Síntesis del Seminario «¿Hacia dónde va Rusia?»  
(Real Instituto Elcano)

## **Nota de actualidad: Síntesis del Seminario «¿Hacia dónde va Rusia?» (Real Instituto Elcano)**

[Este documento presenta un resumen de las ideas expuestas en el Seminario «¿Hacia dónde va Rusia?», organizado por el Real Instituto Elcano el pasado 1 de marzo de 2017.](#)

El Seminario fue inaugurado por Yuri Korchagin, actual embajador de Rusia en España, quien comenzó su intervención recordando que en 2017 se cumplen 100 años de la Revolución Rusa de 1917 y 40 años desde que la URSS y España restablecieron sus relaciones diplomáticas en 1947. Más tarde, defendió la necesidad de narrar de una manera objetiva ante la opinión pública occidental lo que ocurre en su país, ya que, en su opinión, los medios de comunicación europeos y norteamericanos tienden a presentar a Rusia como una potencia regional con una economía débil, o bien como una especie de «poder oscuro» con una gran capacidad de influencia en todo el mundo. El embajador afirmó que ambas perspectivas buscan posicionar a Rusia como un enemigo y que pueden incluirse dentro de la llamada «posverdad».

El primer panel, titulado «¿Cuál es el futuro de las relaciones entre Rusia y Europa?», comenzó con la intervención de Ivan Timofeev, director de Programas del Russian International Affairs Council, quien afirmó que nos encontramos en una nueva Guerra Fría entre Rusia y Occidente, aunque con ciertas diferencias respecto a la primera:

- En primer lugar, en el momento actual hay Estados que anteriormente se encontraban dentro de la esfera de influencia de Rusia y que ahora forman parte de la Unión Europea y/o de la OTAN.
- En segundo lugar, durante la primera Guerra Fría, las posiciones ideológicas estaban claras: la URSS defendía el socialismo; Estados Unidos, el liberalismo. No obstante, ahora Rusia tiene una economía con un gran parecido con las de otros Estados capitalistas occidentales y con presencia en el resto de Europa.
- En tercer lugar, las relaciones actuales entre Rusia y Occidente están marcadas por una incertidumbre constante que no se producía en la primera Guerra Fría. Este hecho se hizo evidente durante la crisis de Ucrania de 2014.

Ivan Timofeev señaló más tarde que no se puede ignorar la posición de Donald Trump en sus relaciones con Rusia y Europa, y comentó que dentro de Rusia hay una cierta

\* Analista y becaria del CAP

esperanza de poder firmar un acuerdo con Estados Unidos que normalice las relaciones entre ambos Estados o que al menos refleje un cierto acercamiento de posturas.

A continuación, Vladislav Inozemstev, director del Moscow Research Center for Post-Industrial Studies, explicó que el Gobierno ruso está actuando conforme a lo que ha nombrado «la nueva doctrina de Yalta», según la cual buscan volver a dividir el mundo en zonas de influencia marcadas con claras líneas de separación. Además, los líderes rusos buscan también el establecimiento de una nueva fuerza internacional que se caracterice por tener una ideología conservadora y por rechazar la globalización.

En este sentido, podemos ver que los nuevos programas económicos de Rusia se centran en la exploración de sus territorios del noreste y no en el desarrollo de relaciones con otros Estados, por lo que se puede argumentar que el gobierno ruso prefiere seguir la vía del aislamiento, al menos por ahora. No obstante, esta tendencia tendrá sus límites, ya que, por el momento, la economía rusa obtiene grandes beneficios con la venta de energía y combustibles a Europa.

Por último, Ulrich Speck, investigador del centro del Real Instituto Elcano en Bruselas, señaló la estructura triangular de las relaciones entre Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia, y destacó la incertidumbre existente en torno a ellas en la actualidad, debida, sobre todo, a lo poco predecibles que resultan los movimientos de Donald Trump como presidente.

Se puede argumentar que el trasfondo de esta segunda Guerra Fría es un choque de principios entre la visión multipolar de Rusia y la visión multilateral de Europa. Por un lado, Rusia no cree en la utilidad del sistema de gobernanza global o de las instituciones internacionales actuales, ni en la legislación internacional existente a menos que sea directamente beneficioso para sus intereses. Por otro lado, Europa cree en el *soft power*, en la necesidad de la cooperación económica para progresar y en el valor de los esfuerzos diplomáticos para la resolución de conflictos.

De acuerdo con Ulrich Speck, todo apunta a que la presidencia de Donald Trump se verá marcada por una visión multipolar del mundo bastante similar a la de Rusia. Dos ejemplos de esto son, por un lado, su idea de «*America first*», que expuso durante toda su campaña electoral; y, por otro, su indiferencia ante la OTAN. Por último, afirmó que la Unión Europea debería aprender a vivir con un cierto nivel de tensión en las relaciones con Rusia, ya que durante los últimos años se ha hecho evidente que las posibles escaladas de tensión, como la crisis de Ucrania de 2014, no han tenido consecuencias tan graves como se había pensado.

En el segundo y último panel, que se desarrolló bajo el título «*La defensa europea ante la “amenaza” de Rusia*», John Louth, investigador del Institute for Statecraft de Reino Unido, explicó que el problema principal que plantea esta cuestión es que, desde el

desmantelamiento de la URSS, Europa no ha tenido una idea clara sobre cómo tratar con Rusia, lo cual ha perjudicado seriamente a los Estados europeos. Lo mismo ocurre en el seno de la OTAN, que durante los últimos años ha dejado de tener entre sus prioridades la defensa de los Estados bálticos. Otro ejemplo de esto fue la crisis de Ucrania de 2014, por la que los Estados europeos no mostraron demasiado interés porque tenían sus propias prioridades a nivel doméstico.

John Louth defendió también la necesidad de llevar a cabo un análisis detallado de la amenaza que puede suponer Rusia, de tal forma que los Estados europeos sepan defender sus intereses de manera correcta y aprendan también a reaccionar ante las posibles acciones de naturaleza asimétrica que Rusia pueda llevar a cabo.

Por último, Jeffrey Mankoff, subdirector del Center for Strategic and International Studies, afirmó que una de las principales diferencias entre la primera Guerra Fría y la actual es que el gobierno de Estados Unidos ha dejado de diseñar su política exterior teniendo en cuenta una posible reacción de Rusia a sus acciones, mientras que los líderes rusos sí siguen percibiendo a Estados Unidos como su principal amenaza en el orden internacional.

De acuerdo con Jeffrey Mankoff, no podemos pasar por alto el hecho de que el gobierno ruso está ofreciendo su apoyo a diversos partidos políticos por toda Europa, tanto de izquierda como de derecha, pero que coinciden en mostrarse escépticos ante la Unión Europea, en ser profundamente nacionalistas y en creer que el aislacionismo es la mejor forma de garantizar la supervivencia de sus Estados.

Por otro lado, Donald Trump insistió durante su campaña electoral en la idea de mejorar las relaciones entre Estados Unidos y Rusia, aunque sin explicar claramente por qué. La prensa del país ofrece varias explicaciones: en primer lugar, puede que Estados Unidos necesite a Rusia como aliado en la lucha contra el terrorismo; en segundo lugar, ya se han destapado las conexiones de varios miembros del gabinete de Trump con Rusia, que se están investigando para confirmar si se trata de relaciones personales o empresariales; y en tercer lugar, puede que Donald Trump se haya visto influido por los integrantes de su círculo más cercano, ya que muchos de ellos son afines a la idea de Putin de que las raíces blancas y judeocristianas de Occidente se encuentran en peligro.

Jeffrey Mankoff concluyó su intervención explicando las consecuencias negativas de una posible retirada de Estados Unidos de sus compromisos con Europa, ya que este movimiento supondría que Donald Trump considera a Rusia como un mejor aliado de cara al futuro, lo que perjudicaría seriamente a los Estados europeos.